

# Frete libertario

Madrid, 22 enero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 68

## En los momentos difíciles es cuando se conocen los verdaderos antifascistas

El enemigo presiona intensamente en los frentes de Cataluña,

a uno de los centros vitales de la resistencia del proletariado español; las jornadas son cada día más

llenas de pasión y de riesgo. En estas condiciones, los hombres que durante meses y meses han vivido el pulso --que ya se había hecho normal-- de la guerra, se dividen lentamente en dos grupos, tan distintos como dispares. Unos afirmándose en sus ideales de antiguo sostenidos, encuentran en el peligro un acicate más para aumentar su decisión en la lucha. Otros, temerosos ante el futuro incierto que se extiende ante sus ojos, titubean, vacilan, y a veces llegan incluso a adoptar posiciones conciliadoras, que son, no lo dude nadie, posiciones de transición. En estos momentos es, por consiguiente, cuando se advierte claramente la diferencia entre los auténticos antifascistas y los antifascistas por compromiso.

Ha llegado la hora de los supremos esfuerzos, de las más firmes decisiones,

El enemigo juega sus últimas cartas, y el proletariado español está

en la obligación ineludible de ganar la última baza, que es la que ha de venir a decidir todo su futuro, de libertad o de esclavitud, de sometimiento o de dignidad. Es necesario que en el recuento rápido, urgente, de fuerzas que las circunstancias imponen, se agrupen todos los que sienten con igual calor y entusiasmo la idea antifascista, para separar de ellos a quienes del antifascismo han pretendido hacer biombo de sus comodidades o de su turbio pasado. Y la rasera por la cual se han de medir todos los hombres que en la actualidad se encuentran en la España leal, nos la suministra la misma actitud que esos hombres adoptan ante los acontecimientos que actualmente se están desarrollando.



## GUINAPOS

### El "emboscado"

Es un "guinapo" internacional. Se da en todas las latitudes, porque en todas las latitudes se da el egoísmo y la cobardía.

El "emboscado" es la resultante del miedo propio y la protección ajena. Si no hubiera prestación de tolerancia protectora, el "emboscado" no existiría. Pero el aspirante a "emboscado" siempre cuenta con medios que le permiten asegurarse una protección.

Estos "guinapos" están completamente al margen de las necesidades y las privaciones de la guerra. Su alimentación no ha sufrido alteración alguna, a pesar de las restricciones que las circunstancias exigen. El cuenta con medios propios de avituallamiento para conservar su preciosa vida.

Para él no tienen valor ni las llamadas de la patria en peligro, ni las órdenes del Gobierno. El continuará su vida escurrizada de angustia entre el fango de su egoísmo. El sabrá mostrar a su debido tiempo unos papeles que sirvan de patente a su ficticia imprescindibleidad.

Cualquier "protector" será campo abonado para que el "emboscado" continúe su labor negativa.

Y verá sin inmutarse marchar a los frentes de combate a los compañeros que sobrepusieron a todo la idea del deber y sus mejillas no se sonrojarán ante su propia pequeñez moral.

La tolerancia y la popular permiten la existencia de estos "guinapos", que en ocasiones ni se reservan para mostrar sus opiniones, francamente hostiles a la causa de la Libertad.

El "emboscado" que, por lo menos, es un elemento que espera a ver "en lo que queda esto", no puede permitirse en nuestros medios y cada ciudadano debe ser un agente de la Justicia que ayude a extirpar de nuestro suelo esa planta peligrosa para la recolección de la victoria.

En cambio, cuando ante las ofensivas rebeldes, se reaccione virilmente, con la decisión y energía que diera a los trabajadores españoles los magníficos triunfos de las primeras jornadas, podemos tener la seguridad de que nos encontramos ante verdaderos antifascistas, con los cuales siempre puede contarse como luchadores decididos.

Las circunstancias que actualmente atraviesa el proletariado español requieren el concurso de todos sus hijos dignos;

Unidos todos los leales, reunidos también, donde no puedan entorpecer la acción de nuestro pueblo, todos los vacilantes. Cada cual en su sitio y todos y cada uno con la etiqueta que por sus actos les corresponda. Esta es la exigencia de la hora.

## Los anarquistas y la Alianza Obrera

La Alianza Obrera, expresión de un leal y práctico entendimiento proletario sobre las bases de un programa concreto de acción para hacer más efectiva la lucha contra el fascismo, fué propiciada con toda claridad y plena consecuencia, por los militantes libertarios, desde el primer momento en que el levantamiento faccioso y la inmediata invasión extranjera hizo indispensable coordinar con máxima eficacia los esfuerzos del proletariado contra el enemigo común. Aun antes de que este hecho se impusiera con todas sus apremiantes exigencias, habíamos señalado la necesidad de llevar a la Alianza Obrera Revolucionaria, como fuerza defensiva y preventiva, contra las ostensibles maniobras de la reacción que luego cuajaban en la sublevación de los militares traidores. Nunca hemos puesto de antemano un límite fijo a la acción y al desarrollo de esa Alianza que debía ser articulada entre los trabajadores a través de sus organismos representativos, ya que a nuestro juicio, aquéllos podían y debían entenderse, al margen de toda influencia extraña, hasta lograr la total emancipación de la clase productora. Pero sabemos también que sería vano empeño establecer artificiosamente un programa de acción común, de grandes proyecciones transformadoras en el sentido social, sino media, previamente, además de un acuerdo fundamental sobre métodos y finalidades, la experiencia de una actuación concreta, coordinada entre los trabajadores y los organismos pertenecientes a una y otra central sindical.

Por estas razones, y respondiendo siempre a un motivo práctico de lucha antifascista, la F. A. I. ha propulsado con todo entusiasmo la concertación y el funcionamiento de la Alianza Obrera, dándole siempre los objetivos concretos que la lucha actual, frente a la invasión totalitaria nos impone. Los

trabajadores de la C. N. T. colabora prácticamente y con alta eficacia, desde los lugares de trabajo y desde los diversos Comités de Enlace establecido.

Deber de todos los militantes obreros, dignos de tal condición, es la de suprimir todas las fallas y divergencias motivadas casi siempre por aquella intromisión, a fin de que la Alianza Obrera sea un hecho cada vez más sólido, más consecuente con los objetivos para los que fué creada. Para ello, bastaría cumplir lealmente con el espíritu y la letra de los pactos concertados entre los organismos autorizados de una y otra central. Esta es, a nuestro juicio, la única actitud digna y convincente en estos momentos. En cambio plantear el problema de la fusión sindical de la creación de una central única en el momento en que centenares de millares de trabajadores están apartados de la vida sindical orgánica, por las necesidades perentorias de la guerra, significa plantear de un modo artificioso y enteramente inoportuno, el problema más complicado y trascendental que deben resolver, con plena conciencia y posibilidades de liberación, los millones de trabajadores organizados de España. Significa, sencillamente, el escamoteo de los compromisos inmediatos impostergables, consistentes en la realidad y eficacia práctica hasta el máximo punto, al pacto de alianza que une a los trabajadores que luchan en las filas de la U. G. T. y de la C. N. T.

La F. A. I. se pronuncia, pues,

sobre el ambiente unionista que existe entre los trabajadores y que nosotros, militantes anarquistas tenemos la satisfacción de haber contribuido a crear. Entendemos que aparte de la cuestión contingente y esencialísima de la lucha contra el fascismo, los trabajadores deben resolver a los efectos de una acción común de vastas proyecciones, una serie de problemas relativos a los métodos de lucha, a la actitud política y a la finalidad económico-social del movimiento obrero, problemas que si bien han sido postergados por el apremio mismo de la lucha actual, persisten en su valor esencial y habrán de plantearse inmediatamente después que hayamos logrado vencer al enemigo común, el fascismo. Y no es posible, ni deseable, si se quiere hacer una obra sólida y efectiva en beneficio del proletariado español, eliminarlo artificiosamente,

## "Leed CNT"



# Por la ruta que narcó Durruti

La heroica 26 División de nuestro Ejército popular ha sido recompensada con la Medalla del Valor. De solera del más puro antisocialismo la 26 División es heredera de aquellos colosos que con Durruti fundaron la columna de su nombre, que se cubrió de gloria en la defensa de Madrid. Al decretarse la militarización de las milicias convirtiéndose la columna Durruti en 26 División, los hombres que lucharon junto al coloso Buenaventura, Manzana y Comandante Compañero continuaron la lucha con igual ardor, que cuando avanzaban conquistando a Aragón y cuando opusieron sus generosos pechos a las tarascadas fascistas para apoderarse de la capital de la República. Así lo han cumplido, y así lo cumplen, luchando en Cataluña contra las tropas italianas e hispanocipayas.

Felicitemos muy sinceramente a nuestros bravos compañeros que en alto saben poner el nombre de los precursores de nuestra gesta por la independencia nacional. Así se lucha y así se vence. La sangre vertida por los que todo lo dieron en holocausto a las libertades el pueblo español ha fructificado en rico semillero de héroes que en las tierras catalanas reprisan aquellos inenarrables días de noviembre de 1936. Los antiguos compañeros de Durruti están escribiendo nuevas páginas gloriosas y por su perseverancia en la lucha encarázada contra los invasores han merecido la recompensa que comenzamos, cuyo merecimiento sería obvio destacar.

## Así es como tratan las democracias a la España antifascista

Con la clausura de la 104 sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones se ha visto claramente, al votarse la resolución sobre China, hasta qué punto las democracias europeas se desentienden del asunto español y se muestran sumisas a las pretensiones y a las imposiciones de los países totalitarios.

En relación con China se han hecho por los representantes de Francia y de Inglaterra declaraciones de mucha mayor trascendencia de la que han tenido ninguna de las otras que en relación con España habían podido hacerse. Así, ayer, al tratar de la cuestión China, el representante de Francia, Charveliat, ensalzó el valor y el patriotismo del pueblo chino que, al luchar por su independencia, produce la admiración universal y prometió que Francia prestará su ayuda a China, incluso en el aspecto técnico. Si comparamos estas palabras con las que pronuncian los representantes oficiales de Francia en relación con el asunto español, advertiremos rápidamente cuán grande es la diferencia. Para con España se han tenido palabras de admiración; pero ni una sola palabra de ayuda, ni una sola promesa de apoyo.

No quiere esto decir que sintamos envidia por los chinos o que nos mostremos desechados porque a ellos se les conceda un trato más favorable que el otorgado a la España antifascista; antes al contrario, nos parece que la actitud adoptada con respecto a China es, cuando menos, como la mantenida respecto a España.

Con China se aminora la injusticia que en cambio, respecto de España, se mantiene en toda su intensidad. Con respecto a España no se ha hecho ni siquiera esa tímida declaración de Charveliat; con respecto a España, el Consejo de la Sociedad de Naciones, de la sociedad llamada a velar por los fue-

ros del derecho y de la justicia en la esfera internacional, únicamente se atreve a recomendar una "ayuda alimenticia", que no es ni más ni menos, que una ayuda a bien morir. Eso lo hacen las democracias occidentales como consecuencia de su pánico. Y no comprenden que semejante actitud equivale a dar alas y medios de lucha al fascismo, que es tanto como firmar su propia sentencia de muerte.

## VISADO POR LA CENSURA

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. I.

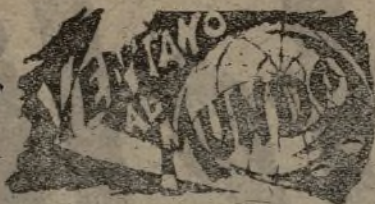


**EJERCITO DE TIERRA.—FRENTE DE CATALUÑA.**—Durante toda la jornada de hoy los invasores y fuerzas españolas a su servicio han proseguido su acción ofensiva, apoyados por la intensa acción de tanques, artillería y aviación extranjera. A la hora de redactar este parte se lucha con extraordinaria violencia en los sectores de Igualada y Villafranca del Panadés.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

**AVIACION.**—La aviación de los invasores ha realizado varias agresiones contra Barcelona, siendo derribados en combate aéreo dos trimotores Junker y tres Meisser Schmidt. Nosotros perdimos dos cazas.

Los aviones italo-germanos bombardearon, además, Valencia, Gandía y Denia, causando víctimas.



## La tragedia del apaciguador es que la guerra es cada día más inminente

El hombre de Munich no puede ser el hombre que salve a la democracia occidental. Esto lo sabe el político que hizo posible que hiciera quiebra el equilibrio de Europa, convirtiendo a Alemania en la potencia determinante de la política continental. Y, naturalmente, para que su fracaso no se proclame

continuadas, el hombre de las negaciones, quiere diferir su fracaso, temeroso de que al evidenciarse con su apartamiento de la dirección del país, comience a ser juzgada su obra nefasta, incapaz de decir, anglicanamente: "Pecado he". Los mediocres, los hombres mezquinos, nunca tuvieron este gesto noble, porque para ellos no se escribió aquella frase, liberadora de todos los errores y aun de los crímenes mayores: "Un bel morire tutta una vita onora". Así piensa el hombre que fué labrando con su ignorancia supina la decadencia de Inglaterra, porque, como ha dicho Lloyd George, "no tiene mente, ni comprensión, ni está capacitado para una delicada y arriesgada tarea". Y así demora el instante de ver caer toda su obra falsa, levantada en la arena movediza del fascismo, con quiebra de todas las instituciones democráticas y así difiere el instante en que toda la verdad se conozca, enormemente acusadora para el autor de todos los dislates, claudicaciones y vergüenzas que ensaltan su nefasta política, enjuiciada un día por el órgano liberal londinense, en célebre artículo de fondo, con este título: "Un primer ministro abyecto".

Chamberlain no quiere que llegue la hora de ser dimitido por los mismos motivos que le dimitió Lloyd George durante la Gran Guerra, esto es, por "enormemente incompetente". Antes que llegar a eso, mejor es que la iniquidad siga haciendo sus estragos; que España siga desarmada,

Que se hunda toda, ya que el reconocimiento

to de su fracaso sería exponerse a convertir en silbidos los aplausos que le tributaron los reyes de Inglaterra, a su retorno de Munich, creyendo que traía la paz en vez de la guerra, como dijo Pirrow al anunciarla para esta primavera; como luego manifestó Henderson, desde su cargo de Ministro de Defensa Civil, como más tarde han proclamado los embajadores de los Estados Unidos en Berlín y París, y ahora, con gran terror del gran culpable de todos los peligros que amenazan a Europa y al mundo, acaba de proclamar el general Geddes, quien supone la guerra inminente, llegando en su temor a advertir a los ingleses que hagan acopio de víveres.

La realidad es así. La guerra ronda y con ella el fracaso del hombre nefasto,

porque a su política debemos la prolongación de nuestro martirio, la destrucción de nuestra economía y un millón de muertos que fueron sacrificados a su política de indefensión, ya que, sin la iniquidad del sanedrín de Londres, seguirían viviendo, como tampoco existiría media España en ruinas y millones de niños sin padres y sin hogar.



Se ha prodigado bastante la frase de "Europa nos ha traicionado".

No puede haber traición en donde no ha habido intención

Europa, y los pueblos sedicentes democráticos, no ha comprendido, no ha querido comprender nuestra lucha.

Los Gobiernos, porque se alarmaron injustificadamente ante nuestro movimiento liberador, a causa de una propaganda ostentosa en su falsedad. Los pueblos, porque no podían comprender, como hemos dicho en otra ocasión, que nuestra lucha la hacían los hombres a quienes se les morían sus hijos de hambre.

Ni los Gobiernos ni los pueblos sedicentes democráticos, suponían que nuestra lucha era lucha por la existencia.

Y desde el principio del movimiento subversivo, quedó bien definida la trayectoria de unos y de otros.

Los Gobiernos inventaron la "no intervención" para estrangular nuestra defensa y los pueblos se contentaron con adhesiones más o menos prácticas.

Claramente pudo verse que la ayuda a nuestra causa era puramente hipotética, por lo que jamás pudimos suponer eficacia en dicha ayuda.

Por lo tanto, no nos podemos llamar a engaño, cuando esas potencias nos niegan el apoyo a que tenemos perfecto derecho, si es verdad que todavía existe el Derecho en el mundo.

Así que no explotemos la frasecita de "Europa nos ha traicionado".

Digamos, mejor: "Hemos creído, en nuestra ingenuidad, que en Europa existía un concepto concreto y verdadero de los derechos de humanidad y solidaridad".